

Publicación

CLUB DE RITMO

GRANOLLERS

AÑO XI : NUMERO 135

JULIO DE 1957

El 57 cumpleaños de Louis Armstrong



SUMARIO

Hablemos del Jazz, por Ramón Roca (Mollet).—¿La música de jazz en el ocaso?, reproducción de un artículo del Sr. Blanco Tobio, publicado en «La Prensa».—Bessie Smith, Emperatriz del blues, por Frank Tenot.—Jazz en la Radio bonaerense.—Actividades del Club, por Trombón, y la colaboración de M. C. S. y del dibujante Ventura.

Ultimas novedades en discos

R. P. M. 33 1/3 R. P. M. 45

JAZZ

JACK TEAGARDEN and his music
¡Este es Teagarden!



Beale Street Blues.
El Jeque de Arabia. «The Sheik Of Araby».
Si pudiese estar contigo.
«If I Could Be With You» (One Hour Tonight).
Cuando te hayas ido. «After You've Gone».

EAP 1-721
Capitol

LOUIS PRIMA

«El Salvaje»

Medley: Just A Gigolo «Un gigolo simplemente» - **I Ain't Got Nobody.** (And Nobody Cares For Me) «No tengo a nadie» - **Night Train.** «Tren nocturno» - (I) Be Glad When You're Dead). **You Rascal You.** «Eres un pillo».

EAP 1-755
Capitol

BAILABLES

«Hit Calypsos!»



Calypso Blues.
NAT «KING» COLE, Jack Costanzo, Conga Drums.
Ron y Coca Cola. «Rum And Coca Cola».
THE ANDREWS SISTERS with Orchestra
Shake Shake Sonora.
LORD FLEA and his Calypsonians
Pies grandes. «His Feet Too Big For De Bed».
STAN KENTON and his Orchestra

EAP 1 852
Capitol



LES BROWN and his Band Of Renown

«Les Brown en la ciudad»

Simplemente tú y yo. «Just You, Just Me».
Nocturno de Harlem. «Harlem Nocturne».
En una callejuela de Singapur.
«On A Little Street In Singapore»
El Piccolino. «The Piccolino».

EAP 1-746
Capitol

RENATO CAROSONE y su Cuarteto

«Carosello Carosone N.º 2»

Chiquillo. «Guaglione». - **Rock Around The Clock.** «Alrededor del reloj. Rock 'n' roll. - **Te ha gustado.** «T'è piaciuta». Slow. **En un mercado Persa.** «In a Persian market». Mambó. **O Russo E'A Rossa.** Slow. **Bugui Bugui italiano.** «Boogie woogie italiano. - **Te espero a las nueve.** «T'aspetto 'e nove». Slow. - **Vino, Vino.** Baión.

AM 1.012
Pathé



«Luna de miel en Roma»

Disuádetes. «Scapricciatiello» - **Te quiero tanto tanto.** «Te voglio bene tanto tanto». - **El hongo chino.** «Stu fungo cinese!» - **Rizada.** «La donna riccia». - **Pianofortissimo.** **Ciribiribin.** - **El pensamiento.** «La pansè». - **Y la barca volvió sola.** «E la barca tornò sola». **Un acorde en fa.** «N'accorde in fa». - **Alma y corazón.** «Anema e core». - **Tres números de lotería.** «Tre numeri al lotto». - **Maruzella.**

AMX 101
Pathé



LORENZO GONZALEZ y su Orquesta

«Historia de un amor»

Historia de un amor. Bolero - **Oye.** «Hey There» Beguine. **No me hagas recordar.** (No me platiques). Beguine - **La niña de Puerto Rico.** Guaracha. - **Tu personita.** Cha cha cha. - **Cada día te quiero más.** Bolero - **Todo me gusta de tí.** Bolero. - **El túnel.** Cha-cha-cha - **Déjame.** Bolero. - **Novia mía.** Bolero.

MODL 1.027
Odeon

Hablemos del Jazz

por Ramón Roca
(Mollet)

Hace unas semanas por Radio Nacional de España en Barcelona, en su emisión diaria de las tres de la tarde, bajo el título "Encuesta Pública" se lanzó al éter la encuesta pública "Hablemos del jazz", una serie de opiniones y consultas rematando el final de la semana con un coloquio en el que por escrito, varios radi yentes se habían expresado en pro y en contra del tema escogido.

De uno de los referidos que escribió su opinión, la publicamos seguidamente:

La música de Jazz, la verdadera música de Jazz, se entiende, está muy escasamente representada en nuestro país, por no decir que no lo está por nadie —entiéndase Conjuntos o Grandes Orquestas que la interpreten— Esto es una verdadera lástima, ya que en muchos países europeos o en casi todos, y en la totalidad de los países americanos o de otros Continentes, se interpreta buena música de Jazz. En Estados Unidos, el Jazz es algo tan necesario como el pan nuestro de cada día. Para los americanos, no puede haber una fiesta, una reunión, sin poder escuchar unas grabaciones o una audición directa de esta vital música, llamada por algunos «moderna», cuando en realidad, al menos así me lo parece comprender a mí, es una música tan antigua como la que más, ya que si bien en su forma actual es reciente, esta música no es ni más ni menos que la transformación de los ritmos africanos cuyos orígenes se remontan a los primeros tiempos de la aparición del hombre en el Continente africano.

Las casas comerciales de discos lanzan al mercado tan escasos números de Jazz que, a no ser por sufridos y abnegados aficionados que los consiguen de viajes realizados al extranjero, y gracias a poder escuchar —no siempre que queremos— maravillosos programas desde diversas emisoras extranjeras. Casi se podría decir que la música de Jazz no la oíríamos nunca y más difícil, como consecuencia de ello, resulta para los aficionados el poder adquirir discos de verdadero Jazz, ya que siempre se encuentran con la misma respuesta en la casa

vendedora: «No se ha editado aun en España el disco que Vd. pide...»

El Jazz, que tantos y tantos seguidores tiene y que tantos detractores tiene al mismo tiempo, es una música, la cual, mediante su trepidante ritmo, las notas lanzadas por la gran variedad de instrumentos, «dichas» con tanto sentimiento, con tanta expresión y con la total entrega de cuantos interpretan Jazz puro, consigue que cuantos presencien una audición (Jam Session), se sientan por completo compenetrados con los ejecutantes que, todos fundidos en un solo cuerpo, VIVAN y SIENTAN) lo que tan magníficamente están sacando de sus corazones, no sólo para deleitar a los oyentes, sino para deleitarse a sí mismos.

En los últimos años se nos ha dado la oportunidad a los que amamos esta gran música de poder deleitarnos con unos conjuntos de los de más renom-

bre en el mundo. Lástima que estos conciertos sean tan escasos, y lástima también que no se trate de encauzar —algún medio existirá— a los aficionados a la música, sea de la clase que sea, a que entiendan, gocen y sientan el Jazz.

Gracias al Jazz poseo infinidad de buenos amigos. Amigos que no me hubiesen sido dados a conocer y tratar de no haber tenido la suerte de que, desde mis primeros años, me gustase, en igual forma e intensidad que ahora este Jazz, que tantos y tan buenos ratos me ha deparado.

Muchas veces se me ha dado la ocasión de escuchar a alguna renombrada orquesta del país, la cual—mediante el vocalista—anunciaba la interpretación de una partitura de Jazz, y una vez terminada la ejecución por los instrumentistas me encontraba igual, sin haber movido un solo músculo de mi cuerpo. Es decir, sin que hubiesen logrado que yo me sintiese compenetrado con la música que estaban tocando. ¿Qué quiere decir esto? Pues muy sencilla su aclaración: ¡¡¡Que no sentían lo que estaban interpretando!!!

Pasa a la página 7



Mezz Mezzrow, Zutty Singleton y Lee Collins, de grata memoria para los que asistimos a sus conciertos en Barcelona

¿La música de jazz en el ocaso?

Presentamos, a continuación, lo escrito por el Sr. Blanco Tobío desde Norteamérica, y publicado en las páginas de "La Prensa" de Barcelona. Cabe hacer resaltar, que según el articulista, lo escrito se fundamenta en unas declaraciones hechas a la prensa por el "trompetista" John "Dizzy" Gillespie, el más famoso de la farsa "bop".

¿Que el Sr. Blanco Tobío ha escrito de buena fe, cumpliendo con su trabajo? No lo dudemos. Pero es que a través de su buena fe, se percibe su desconocimiento de la materia. En primer lugar, porque es falso que actualmente el Jazz esté "muriedo". Mientras vivan hombres como Armstrong, Ellington, Basie, Hampton, Hawkins, Hodges, etc. el Jazz no puede morir. Cuando hayan desaparecido éstos, y una enorme gene-

ración que les sigue, y posiblemente otra y otra y otra, luego... luego verán.

¿Que todo está escrito con la mejor de las intenciones? De acuerdo. Pero es elemental saber que por una vez que Hampton ha actuado en Madrid, lo ha hecho tres en Barcelona. Y por tanto, cuando se cita de una nación los focos o centros donde tiene más vida el Jazz, hay que hacerlo, por lo menos, con conocimiento de causa.

En resumen, que bien está se escriba sobre el Jazz en los periódicos, pero que se haga con conocimiento de causa, pues mal iríamos si, en general, se trataran los asuntos, los que sean, de forma tan superficial y desconocida.

Juzgue el lector al leer lo que sigue:

La música de «jazz» está en el ocaso en Norteamérica

En cambio en Europa tiene hoy multitudes de entusiasmados oyentes

(Crónica de nuestro corresponsal en Nueva York, Blanco Tobío)

NUEVA YORK — Título sorprendente el de esta crónica, ¿verdad? Pues es cierto: la música de «jazz», que llevaba camino de convertirse en la música popular norteamericana, está en el ocaso, por no decir que se ha muerto ya, o que tiene los días contados. Debo confesar que para mí ha sido una sorpresa y me ha extrañado mucho la poca publicidad que ha tenido esta agonía o esta defunción, siendo tan notorias como son. Como tantas otras cosas que ocurren en este país, el «jazz» ha sido olvidado ya antes de morir, y por eso no ha tenido un entierro aparatoso.

Según nos cuenta uno de los reyes del «jazz», Dizzy Gillespie, hace poco le preguntó a un joven si sabía quién era Louis Armstrong. El joven le contestó que ese nombre lo relacionaba con una firma de caucho.

Hace sólo diez años semejante respuesta habría sido imposible, porque para la juventud de entonces nombres como los de Armstrong, Goodman, Ellington, etc., eran casi religiosamente venerados. Hoy sólo los «vie-

jos» los recuerdan con nostalgia.

La televisión americana ha lanzado nuevos nombres y nueva música, pero ni los unos ni la otra tienen nada que ver con el «jazz». Hoy padecemos el «Rock and Roll» y «Calypso», y cantantes como Ernie Tennessee, con sus «spirituals» negros del Sur, y Elvis Presley, con su guitarra eléctrica y su «pelvis», y Belafonte, con su «calypso», y tenemos orquestas como la de Lawrence Welk o Spike Jones, y solistas como Liberace. Pero, repetimos, nada de esto tiene que ver con el «jazz». Más bien se trata de todo lo contrario: de música sentimentaloides, para pequeños gustos burgueses, o de música epiléptica, que sólo busca excitación. En el fondo ramplonería a todo pasto, sin carácter y seguramente sin porvenir.

A partir del año 20, la calle 52 de Nueva York se convirtió en la caja de resonancia de la música de «jazz». Fue, para los amantes de esta música, lo que Salzburgo para los mozartianos, o Baireuth para los wagnerianos. Había entonces en esta calle

infinidad de bares, music-halls y lugares de expansión, de los que cada noche salía una creación y una revelación. Fue en esta calle 52 donde se instaló el Olimpo de los dioses del «jazz», y desde ella se exportaba «jazz» para toda América y para el mundo entero. Las noches de la calle 52 vibraban con sus clarinazos violentos, pero en el fondo llenos de melancolía, y con la voz confidencial y sorda del saxofón y con las canciones de algún negro de Nueva Orleans. En esta música, podéis creerme, estaba toda el alma de Nueva York, que se expresaba a sí misma como es, estridente, melancólica, desesperada y trágica; fue la música que escuchó Gershwin, la que él compuso después, y sin la que es imposible comprender a Nueva York, un gigante lleno de soledad y de tristeza.

Yo he entrevistado esta alma de Nueva York, la que está en la «Rapsodia en azul», desfilando detrás de las ventanillas del «Elevado», de noche, cuando arden al fondo de las calles grandes hogueras de neón, cuando grandes serpientes de automóviles avanzan lentamente, arrastrando los neumáticos, oyéndose la algarabía de los claxons y el clamor de los vendedores de periódicos, y el rumor de multitudes que se aprietan y nunca paran y

Pasa a la página 6



Dizzy Gillespie

Bessie Smith, Emperatriz del blues

por Frank Tenot

El 26 de septiembre de 1937, a consecuencia de un accidente de automóvil en Tennessee, en la carretera de Memphis, la cantante Bessie Smith fue gravemente herida. Debía morir a causa de este accidente y las circunstancias de esta trágica desaparición no fueron nunca aclaradas. Parece ser que Bessie habría podido salvarse si se la hubiese querido admitir en algún hospital.

Desgraciadamente, los lazaretos donde fue llevada, perdiendo sangre en abundancia, rehusaron admitir una negra!

Así desapareció la cantante más grande de blues de la historia del jazz.

Bessie nació a fines del último siglo, en Chathanoga. Se hizo rápidamente una fuerte joven de amplia voz y cuerpo robusto y sólido. Muy joven canta en giras y graba desde 1923.

Acompañada por los más grandes músicos de la época: Louis Armstrong, Joe Smith, Tommy Ladnier, James P. Johnson..., fue entonces una de las artistas preferidas del público negro y gana mucho dinero.

Bessie no fue solamente vocalista, también fue comediente y bailarina. Su número era de los más célebres del music-hall de la época. Desgraciadamente, fue víctima—como tantos otros—de la crisis americana de los años 1930 y pronto dejó de grabar y debió retirarse. Se cuenta que vendió cacahuetes para poder vivir. Parece también, que no comprendió la evolución de los gustos del público y no supo adaptarse a las formas del jazz de después de 1930. Pero la totalidad de sus grabaciones, es decir, más de 150 discos, nos muestran actualmente que esta cantante fue una de las más grandes personalidades del jazz y su importancia en la historia de esta música, no ha sido negada por ningún crítico. Ella será siempre la Emperatriz del blues: «The Empress of blues».

Bessie, persistirá sin duda como la cantante de blues. Ella daba a la interpretación de sus cantos, típicamente negros, una grandiosa y acabada forma que sus antecesoras, Ma Rainey en particular, no habían sa-

bido encontrar. Sabido es que los blues tienen dos aspectos particulares: son de una parte, una trama armónica bien definida y también un arte vocal de palabras muy características. Las canciones de Bessie Smith, son todas pequeñas piezas de una poesía única.

Ciertamente, el blues es la mayoría de las veces triste. Nos cuenta historias de mujeres que son abandonadas por sus maridos, las desdichas de los que beben, que juegan y se drogan, de aquellos que han sido echados de sus casas. Nos cuentan lo que debe hacerse para retener al ser amado, nos hablan del mal del país de las pesadillas...

Por otra parte, la moral del blues no es la de las tonterías europeas o de los melodramas de Hollywood. Reina en este arte una resignación indolente, huella de un estoicismo tranquilo y sereno. Bessie ha sido la mayor consoladora de un pueblo



Bessie Smith

oprimido y desprendía de sus lecciones trágicas una filosofía. Su voz cálida, vasta, áspera a veces, se adaptaba admirablemente a su concepción de la vida.

Era también un perfecto músico. Sus improvisaciones son de un equilibrio muy estudiado. Hay una gradación continua en sus vocales y es por eso que los músicos que la acompañaban eran arrastrados insensiblemente por ella y daban frecuentemente los mejores contracantos de su carrera.

No debe desdeñarse el swing que desprende esta música, swing tranquilo de una bella amplitud. Además, Bessie Smith, no fue sólo una artista muy apreciada del público, sino que tuvo una gran influencia sobre todos los músicos de su época y muchos de entre ellos se inspiran fuertemente de sus maneras. Bessie es para nosotros, sin réplica, una de las más fuertes personalidades de la música de jazz.

Trad. P. G.

Si quiere estar informado sobre la actividad jazzística mundial adquiera siempre la revista

«Club de Ritmo»

Jazz en la Radio bonaerense

Nuestro colaborador en Buenos Aires, Néstor R. Ortiz Oderigo, a quien podremos leer en nuestro próximo extra de la Fiesta Mayor, nos comunica que tiene a su cargo una emisión en Radio Nacional Argentina en Buenos Aires, que se lanza al éter todos los sábados a las 22 horas (horario local), un espacio titulado «Historia del Jazz» (Desde sus raíces africanas y afroantillanas hasta las formas modernas, la influencia en la música culta y el reverdecimiento de las formas clásicas.

Van ilustrados los comentarios, con discos cuyo registro está fuera de comercio, acetatos, cintas magnetofónicas, rollos de pianola y registros agotados y únicos en Sudamérica.

Esta serie de emisiones terminará en Octubre, y puede escucharse todos los sábados, como queda indicado y en las horas referidas, por 870 Kilociclos.

Dada la importancia de las mismas, recomendamos que quienes puedan, no dejen perder la ocasión de sintonizar con Radio Nacional Argentina en Buenos Aires.

¿La música de jazz en el ocaso?

Viene de la página 4

la antorcha de los rascacielos que se pierden en las nubes.

Sólo la música de «jazz» puede expresar lo que hay de disonante, agrio, triste y melancólico en esta ciudad, que no duerme, que no descansa, que todos los días se devora a sí misma.

Hoy, la calle 52 es una calle muerta, silenciosa y oscura. Hoy no es nada.

El «jazz» ha dejado de ser una religión americana, una manera de expresar «lo americano» en su esencia. Nada en este mundo puede prosperar sin el fervor incondicional de la juventud, y al «jazz» que, efectivamente, iba camino de convertirse en la música popular de este país, de entrar a formar parte de su reserva cultural, tan indefinida todavía, al «jazz», digo, lo ha abandonado la juventud americana.

Aunque es difícil establecer paralelos en esta materia, yo creo que al «jazz» le ha ocurrido algo parecido a lo que ha pasado en España con el «cante jondo».

Si no me equivoco, el «cante jondo» fue, en su origen, profundamente popular; era un cantar del pueblo y para el pueblo, sin acceso a eso que llaman «minorías», y los intelectuales, salvo excepciones, siempre lo consideraron como un arte menor.

Después, con el tiempo, el «cante jondo» fue perdiendo su carácter, adultáronse, superficializándose, hasta convertirse en un espectáculo muy comercial, que es el que tenemos hoy. Y si digo sin equivocarme, creo que fueron los intelectuales los que «redescubrieron» el verdadero, el auténtico «cante jondo», pero cuando ya había dejado de ser popular, limitándose hoy a tener audiencias en círculos muy minoritarios y superferrolíticos.

Pues bien: esto es exactamente lo que ha ocurrido con el «jazz». Comenzó siendo música popular, detestada y vilipendiada por los intelectuales, de la que decían que era música para «oír» con los pies y no con la cabeza, y ha terminado por ser, tras la pérdida de su popularidad, una música de minorías intelectuales.

Es la que se toca y se oye en los «clubs», en las «boites» y en las ta-

bernas de intelectuales del Greenwich Village, como en el ya famoso «Five Spots», donde a medianoche, mientras Dave Amram saca sonidos milagrosos a su trompa, pintores, escultores, bailarinas, poetas, economistas y decoradores toman sus cervezas, escuchan, se leen mutuamente y discuten sobre arte y literatura. Si la palabra «tertulia» no significase para nosotros algo completamente distinto, podría decirse que es éste uno de los pocos sitios de Nueva York donde la gente se reúne para hablar. «Five Spots» no tiene nada que ver con el Café Gijón, aunque quizá si tiene algún parentesco con «Sésamo», juzgando al menos por los símbolos exteriores.

Sólo de paso diré que estos intelectuales neoyorquinos no han leído ni un sólo poeta español de veinte años acá.

Y bien ¿a dónde han ido a parar los antiguos «dioses» del «jazz»?

Pues a Europa. Según el ya citado Dizzy Gillespie, es en Europa donde el «jazz» tiene hoy multitudes de entusiasmados oyentes. Nos habla de los fantásticos éxitos de Louis Armstrong, en Estocolmo; de Stan Kenton, en Dublín; de Rex Steward, en Berlín; de Gene Krupa, en Japón; de Lucky Tompson, en París; de Mel Torme, en Londres, etc., etc. Hombres como Lionel Hampton, que creo recordar estuvo en Madrid, sólo vienen a los Estados Unidos de visita: Don Byas se ha establecido en Amsterdam, y Sidney Bechet, en París. Europa les ofrece la gloria y el dinero. Los Estados Unidos les niegan ambas cosas, y hoy resulta muy difícil para un músico de «jazz» colocarse.

¡Quién nos iba a decir que el «jazz» iba a convertirse poco menos que en «música de cámara» y en refugio de «castizos», que añoran los viejos tiempos, «cuando Nueva York era Nueva York», y en delincuencia de intelectuales! Sí; quién lo iba a decir. Aquí hay hombres que quieren hacer con el «jazz» lo que algunos en España con la zarzuela: resucitarlo. Es inútil luchar contra la erosión del tiempo, contra la versatilidad de las multitudes y contra las misteriosas mutaciones que hay en el alma de los pueblos.

Nuestra portada

La creación de una beca escolar Louis Armstrong, fue anunciada la noche del día 4 de Julio antes de dar comienzo el Cuarto Festival Anual de Jazz en Newport. Armstrong celebraba su 57 cumpleaños aquel mismo día.

La noticia fue dada a conocer públicamente por Willis Conover, maestro de ceremonias y "Voz del Newport Jazz Festival". Lo que sigue es el texto de la noticia:

"Hay un acto adicional de aprecio que nosotros, los del American Jazz Festival de Newport, R. I., queremos ofrecerte, Louis. Según nuestro criterio, regalarte otra placa o cualquier recompensa inanimada sería repetir las muchas ocasiones de simpatía de que has sido objeto a lo largo de tu carrera. Queremos que este acto de aprecio que hoy nos ocupa sea un grato recuerdo, no solamente para ti, sino para todos aquellos que te aprecian a ti y a tu música.

Con tal motivo, la Junta de Directores y Organizadores del Jazz Festival Americano seleccionarán y darán a conocer el nombre de un candidato al que se le otorgará una beca escolar, para la escuela de su elección... la primera Beca escolar Louis Armstrong por la cantidad de 1.000 dólares".

SALMIERI

Brooklyn - N. Y.

Un buen regalo...



CALLE CLAVE, 17 • GRANOLLERS



ACTIVIDADES

Reunión general

El domingo, día 4 de agosto, tendrá lugar una extraordinaria reunión general de socios, en la que como tema central se hablará de la Fiesta Mayor 1957.

Final del Curso de enseñanza de solfeo

Durante el mes de agosto, tendrá lugar el final del curso de enseñanza de solfeo, en el que los pequeños alumnos serán examinados de la labor que han realizado en el mismo, para otorgarles la calificación correspondiente a que se hayan hecho merecedores.

Fiesta Mayor 1957

Están contratadas las orquestas Seleccion, de Granollers (20 prof.); Pizarro, de Gerona (15 prof.); y Hot Club, de Tarrasa (14 prof.).

El entoldado estará confiado al conocido adornista Ballús, con la colaboración de Joaquín Plana, y será levantado en la céntrica plaza de Perpinyá.

La «danza» y las sesiones de baile, tendrán lugar en el entoldado, y los conciertos en el local social.

Se celebrará un ameno festival infantil, en honor a los alumnos que han asistido al curso de enseñanza de solfeo de la temporada 1956-57.

Como todos los años, el sábado por la noche, se celebrará el Baile de Flores a beneficio del Hospital Asilo de nuestra ciudad.

Y el domingo, por la mañana, a través de la emisora de Radio Barcelona, se retransmitirá la actuación de las orquestas Hot Club, Pizarro y Selección, que participarán en la ya típica matinal de música moderna, que será patrocinada por la acreditada firma comercial Conservas Puig.

Como pregón de la Fiesta Mayor, la edición de la revista se presentará en forma extraordinaria, con la colaboración de destacadas firmas literarias extranjeras y nacionales, profusión de fotografías y con la inserción del anuncio de las casas y empresas comerciales que colaboran en estas fiestas extraordinarias que cada año se inician el último jueves de agosto.

TROMBON

Hablemos del Jazz

Viene de la página 3

Una fórmula debe existir para educar y encauzar a la juventud para que se sienta atraída al Jazz. Ni el Hot Club de Jazz de Barcelona ni el Club 49, también de Barcelona, poca, muy poca cosa han hecho en este sentido. Yo creo que ellos tienen la palabra. Recientemente se ha otorgado el premio OSCAR a la mejor grabación de Jazz del año, la cual fue ganada por el genial artista Duke Ellington. Pero ¿Qué se ha hecho para premiar a la mejor grabación de Jazz auténtico nacional? ¿Se presta verdadera ayuda a los que de verdad sienten el Jazz, entre los pocos que existen entre nuestros instrumentistas? ¿Qué se ha hecho para estimularles y seguir adelante?..

Felicito cordialmente a la revista CLUB DE RITMO, de Granollers, única que se edita en nuestro país, por su pequeña pero gigantesca labor en pro de la música de Jazz. Un pequeño grano de arena al que si no se le añaden montones de ellos, es totalmente imposible terminar el edificio que debemos, entre todos, construir.

La totalidad de las personas a las que no les gusta el Jazz no lo entienden, ni lo comprenden. Si se propaga-se mediante conferencias públicas verdadera música de Jazz—entiéndese conocimientos de esta música—se les iría inculcando a los profanos el verdadero sentimiento de esta música y, en un tiempo no muy lejano, tendríamos un elevado núcleo de aficionados—ahora indiferentes—, entendidos y férreos defensores de una música que por causas ajenas a su propia voluntad, hasta ahora no habían podido comprender.

En nuestro país no se celebran reu-



Don Byas, que pasó larga temporada en España

niones en las que pueda oírse Jazz puro; no extrañe, pues, que la inmensa mayoría de público se sienta indiferente cuando se le hable de un determinado número de Jazz o de tal o cual concierto retransmitido a través de alguna emisora extranjera. Es necesario, si se quiere contar con una mayoría absoluta de amantes a este arte musical llamado Jazz, propagarlo cuanto más mejor, mediante programas encauzadores como quien enseña a andar a un niño. Es la única forma lógica de conseguir que cuantos actualmente se muestran escépticos cuando escuchan Jazz, por lo menos, sepan comprender a los que lo amamos y saboreamos.

Librería Carbó

OBJETOS DE ESCRITORIO

Agencia Oficial «**FLEX**»

El mejor sello de goma

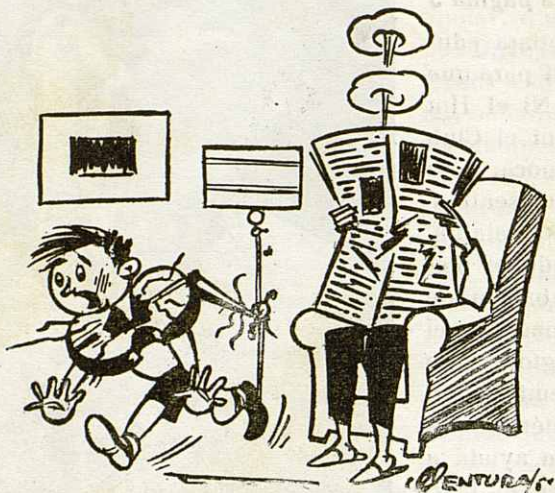
Calle Clavé, 36

GRANOLLERS

Teléfono 423

ESTUDIANTE DE VIOLIN

por Ventura



—¡Mamá, ha sido él!

trumento musical, plural.—11. Abrase. Parte del ave. Vocal, plural

VERTICALES: 1. Música que se toca al aire libre. Negación —2 Usureros. Confusión.—3 Ciudad de Marruecos. Famosa vocalista.—4. Consonantes. Al revés, instrumento musical, plural.—5 Falto de belleza. Al revés, armadura.—6. Lengua provenzal. Natural de la Liguria. Contracción.—7. Al revés, licor. Al revés, superiora de un convento.—8. Al revés, negación. Fonéticamente joya —9. Archipiélago de la Polinesia. Al revés, marchita.—10. Natural de Tiana. Instrumento musical.—11. Instrumento musical, plural. Consonante repetida.

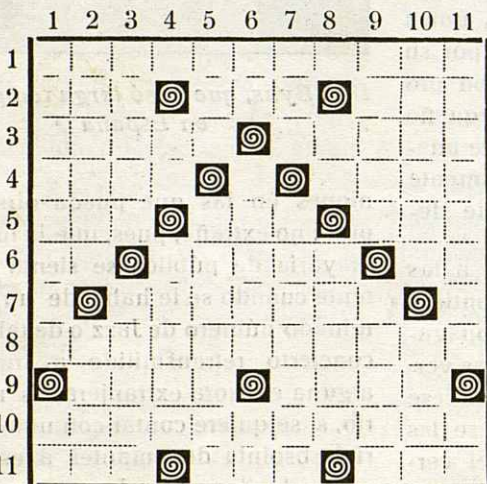
Solución al Crucigrama n.º 106

HORIZONTALES: 1. Agarraderas.—2. naS : Ruc : oiP.—3. Greer : Capri.—4. Unas : N : laeL.—5. Les : Yes : Sal.—6. eR : Gaona : Si.—7. M : Ladnier : H. —8. Acedi : Ldalp.—9. oniL : Lara.—10. Antropólogo.—11. Ooo : Hpc : Sos.

VERTICALES 1. Angulema : Ao.—2. Garner : Cono. 3. Aseas : Lento.—4 R : Es : Gadir.—5. Rrr : yadiloH. 6. Au : Neon : Pp.—7. DCC : snilloC.—8. E : Al : aedaL. 9. Ropas : Raros.—10. Aireas : Lago.—11. spillihP : Os.

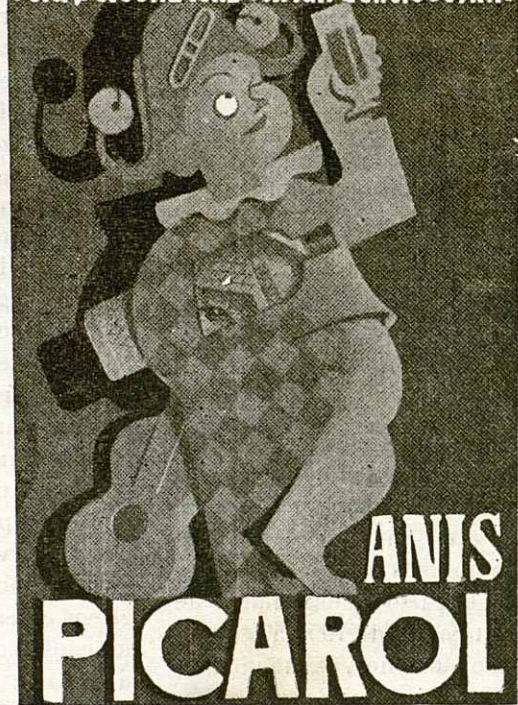
CRUCIGRAMA-CLUB n.º 107

por M. C. S.



HORIZONTALES: 1. Que toca cierto instrumento musical.—2. Nombre de mujer. Reflexión del sonido. Oasis del Sahara.—3. Rápido, veloz. Al revés, amantarse.—4. Del verbo ser. Figura geométrica.—5. Impar. Al revés, río de Francia. Al revés, nueva.—6. Campeón. Al revés, antiguamente Ascos. Nota musical —7. Diminutivo de Haza.—8. Atemorizados.—9. Al revés, pueblo prov. Barcelona. Al revés, de corta estatura.—10. Ins-

será persona feliz con tan delicioso ANIS



Radios-Accesorios-Discos-Material fotográfico

Material Eléctrico en general

Lámparas en todos los estilos y precios



Aparatos Electrodomésticos

LAVADORAS

NEVERAS

Barcelona, 34

Radio Calzada

GRANOLLERS

Imp. Garrell : Clavé, 23 : Teléfono 6